



CUANDO REESCRIBAMOS LA HISTORIA

Autora: Belén Martínez. Editorial: Puck. 352 páginas. Precio: 15 euros

Julen Bas solo era un chico que quería pasar desapercibido. Ibai Ayala solo era su antiguo amigo de la infancia. Este solo iba a ser otro curso más, tranquilo y aburrido. Pero todo cambia con un sueño, una luna roja como la sangre, un diario y una muerte. Ahora Julen se enfrenta a una cuenta atrás en la que tendrá que luchar, hacerse valer y, quizás, darle una oportunidad a quién nunca habría pensado. Porque para cambiar la historia tendrá que llegar hasta las raíces de la amistad y enfrentarse a las sombras que la envuelven, para comprender cuánto vale una vida y cuánto estarías dispuesto a entregar para salvarla.



LA ENCANTADORA FAMILIA DUMONT

Autor: Juan Aparicio Belmonte. Editorial: Siruela. 284 páginas. Precio: 19,95 euros (ebook, 9,99)

De familia española pero nacido en Londres en 1971, Aparicio Belmonte posee ya una asentada trayectoria narrativa avalada por varios premios. Esta es su octava novela y en ella cuenta la aventura de un matrimonio que trabaja en urgencias psiquiátricas y cuyo afán de prosperidad les lleva a meterse en un negocio ruinoso. La aparición de un primo lejano que ha vivido en Cuba y Sudáfrica les brinda la posibilidad de solucionar sus problemas económicos y también de aclarar el enigmático origen de su apellido, al que atribuyen la armonía familiar. También les hará cuestionarse las convicciones sobre las que había levantado su universo particular, la propia estabilidad de la pareja y las relaciones con su adorable hijo.



LA EDAD DE LA LUZ

Autora: Whitney Scharer. Trad.: M^a Cristina Martín Sanz. Ed.: Salamandra. 396 páginas. Precio: 20 euros (ebook, 13,99)

La primera novela de Whitney Scharer toma como personaje central a la célebre modelo y reportera gráfica Lee Miller, quien comparece envejecida, alcohólica y a punto de perder su trabajo en 'Vogue'. Como últimátum, su editora le encarga un extenso artículo sobre el tiempo que compartió con Man Ray en el París de los años 30. Ese texto es el que da cuerpo a la novela y el que lleva al lector a la juventud de la artista, a los días en que entró como asistente en el estudio del pintor y fotógrafo con quien inició una turbulenta relación que acabó en una ruptura traumática. La novela es un homenaje a aquel París bohemio de los cafés, los cabarets y las fiestas surrealistas así como una mujer tan excepcional como contradictoria.



VIAJE PINTORESCO E HISTÓRICO DE ESPAÑA. DESCRIPCIÓN DE EXTREMADURA

Autor: Alexandre de Laborde. Edita: Unión de Bibliófilos Extremeños. Badajoz, 2019

La Unión de Bibliófilos Extremeños cumple un cuarto de siglo y para celebrar el acontecimiento, la UBEx ha publicado este libro, traducido por Jesús María García Calderón, director de la Real Academia de Bellas Artes de Granada, «La visión desolada de una región remota. En el volumen encontramos docenas de láminas con los extraordinarios grabados que el equipo de artistas y eruditos capitaneados por Laborde hizo de los principales monumentos y ciudades de Extremadura entre los últimos años del siglo XVIII y los primeros del XIX. También incorpora las explicaciones de los grabados, con valiosa información arqueológica, histórica y política.

Un andar solitario en una casa

Antonio MUÑOZ MOLINA presenta a un hombre que vive una crisis de angustia existencial mientras arregla la casa lisboeta en la que va a residir con su esposa

II IÑAKI EZKERRA

En 'Un andar solitario entre la gente' (2018), Antonio Muñoz Molina nos proponía a un narrador que era a la vez el protagonista de un relato fragmentario que lindaba con el diario, el dietario o el libro de viajes y que transmitía al lector la perplejidad del hecho de existir, del acto de mirar a la realidad circundante e incluso de la sensación de aturdimiento cuando esa realidad se presentaba más espesa y más densa que la propia conciencia o la propia existencia. En 'Tus pasos en la escalera', Muñoz Molina nos ofrece un texto que se adentra más que aquel en el terreno de la ficción y al que no le pondríamos los reparos que podíamos haberle puesto al anterior a la hora de catalogarlo como

novela. Aquí ya hay una situación novelesca y unos personajes. Hay un tal Bruno, como figura central que narra en un presente de primera persona, y una tal Cecilia, que es su mujer y a la que espera en una casa de Lisboa que él se está encargando de adecuar para que ambos vivan juntos reproduciendo la distribución del domicilio que han dejado en Nueva York. Aquí ya hay un cierto grado de 'ficcionalidad' en ese estricto sentido, aunque las circunstancias del héroe coincidan con ciertos, obvios y conocidos aspectos biográficos del autor, como el de su estancia en la ciudad de los rascacielos al frente del Instituto Cervantes, y aunque el argumento del libro sea una extraña prolongación de esa espera a la esposa que reproduce, en su esquema más básico, la de los dos vagabundos de Samuel Beckett en 'Esperando a Godot', o sea, aunque esa espera tenga un carácter 'sui generis' y unas dosis abundantes de irrealidad, no muy ajenas a la literatura del absurdo.

El largo aplazamiento de esa anunciada llegada permite, por otra parte, al autor reproducir en una

buena medida los estados de contemplación, de perplejidad y de aturdimiento que en su anterior entrega narrativa cobran un cariz nitidamente autobiográfico. Si en aquel caso estábamos ante el hombre que encarnaba 'un andar solitario entre la gente', obedeciendo al famoso verso de Camões que Quevedo reprodujo literalmente en un soneto, en esta ocasión estaríamos ante 'un andar solitario en una casa'; entre las paredes y el mobiliario de una vivienda que, en momentos determinados, cobra una función de auténtico búnker. Salvando las pertinentes distancias entre un texto autobiográfico y uno de ficción, lo que ha heredado esta novela del libro que el autor publicó el pasado año es el tono, el espíritu, el aire itinerante, la mirada de extrañeza a una realidad con la que el narrador no se siente identificado y ante la que se interpone una distancia en la que este encuentra la fuente de su discurso, si bien ahora dicha distancia adquiere ya una dramática dimensión de abismo pues se suman a su percepción los sentimientos

inmovilizadores de pánico, angustia y vértigo.

El propio comienzo de la novela es explícito en cuanto al perfil patológico de ese personaje-narrador: «Me he instalado en esta ciudad para esperar en ella el fin del mundo». Dicha confesión ya desmiente que a quien espere sea a su cónyuge, quien, por otro lado, anda volcada en un trabajo científico —realiza experimentos para estudiar los mecanismos de la memoria y del miedo en las ratas— que parece una irónica metáfora de la dolencia del marido. Y, así, a las circunstancias objetivas que llevan a Bruno a vagar de forma fantasmal por el domicilio o a sus instantes de paralización física, de los que el lector irá teniendo noticia según avance el libro —la experiencia del 11-S neoyorquino que compartió con su mujer, el despido de su trabajo del que no quiere tener informada a esta...— se añade una enfermedad afición a todo Apocalipsis que le brinde gratuitamente la prensa, esto es, a un inventario de catástrofes naturales o provocadas con las que justifica su convicción de



TUS PASOS EN LA ESCALERA

Autor: Antonio Muñoz Molina. Ed.: Seix Barral. 320 págs. Precio: 19,90 euros (ebook, 12,34)

que el fin del planeta está cercano: «En Siberia hay ahora mismo temperaturas de cuarenta grados. En Suecia el fuego alimentado por un calor inaudito arrasa los bosques que se extienden más allá del Círculo Polar Ártico. En California incendios que abarcan centenares de miles de hectáreas...».

En esa dilación y dilatación de su espera, Bruno tiene unas relaciones muy limitadas: su perra Luria, a la que contagia sus estados anímicos; Cándida, la asistente; Alexis, un argentino que hace todo tipo de chapuzas en la casa... Lo que describe 'Tus pasos en la escalera' es, en fin, el cuadro clínico de una depresión de manual con tintes paranoides, si bien Muñoz Molina lo hace con su habitual e impecable estilo literario.

Un lobo en el bosque

La canadiense Michaud escribe novela negra con rigor y muchos matices estilísticos

II J. ERNESTO AYALA-DIP

A esta altura de la cosecha negra o policiaca, sus lectores ya sabemos que no solo necesitamos la intriga bien diseñada. Necesitamos el estilo, la profundidad psicológica de sus personajes, con ese deje de abismo que tienen que gastar si quieren perdurar. Pienso esto cuando termino de leer 'Bondrée. La frontera del

bosque', de la escritora canadiense (Quebec) Andrée A. Michaud.

La acción de este 'thriller' se desarrolla en una zona boscosa, entre EE UU y Canadá. Cerca de este bosque se halla un pequeño pueblo donde todos sus habitantes se conocen. Sus hijos son amigos entre sí. Salen y se divierten. Algunos se internan en el bosque para escapar de la vigilancia de sus padres. Hasta que un día una adolescente es hallada asesinada. Claro que hay un sospechoso, del que todo el pueblo desconfía. Fue cazador y una de sus trampas fue encontrada al lado del cadáver de la víctima.

A los pocos días desaparece la amiga íntima de la primera. También es hallada muerta. Probablemente también asesinada. Es cuando aparece en escena el inspector Michaud (no confundir con la autora) con sus dos ayudantes. No hay pruebas concretas contra nadie. Y todos los sospechosos de rigor, los habituales, tienen coartadas muy sólidas.

Michaud (la autora) urde una trama apoyada en cierto suspense. El relato se arma alrededor de dos voces, una ficcionalmente autobiográfica en la voz de una adolescente casi testigo directo de todo lo aconteci-

do, y la otra omnisciente, la que sabe todo de todos, menos quién es el asesino. Me gustaría trasladarle al lector un fragmento descriptivo de la novela para que se hagan una idea del estilo de la autora: «Frenchie era una chica guapa de pelo casi tan largo como el de Sissy Morgan y Zaza Mulligan (las víctimas). Había en ella algo como inacabado, una falta de brillo que la convertía en una chica corriente comparada con las otras dos. Michaud no hubiera podido decir a qué se debía, quizá a la languidez de la inteligencia. Estaba a dos dedos de alcanzar la belleza, lo que intentaba compensar con la ayuda de un maquillaje demasiado llamativo y ropa provocadora». Así escribe Andrée A. Michaud. Siempre atenta a los detalles demoledores. Cuando uno se enfrenta a una novela de género (me molesta este término,



BONDREE. LA FRONTERA DEL BOSQUE

Autora: Andrée A. Michaud. Traducción: Alicia Martorell. Editorial: Alianza. 336 páginas Precio: 19,50 euros (ebook, 14,99)

pero para entendernos) escrita con este rigor y a la vez con tantos matices estilísticos, casi te olvidas de quién es el asesino. Incorporo ya a esta autora a mi carpeta de muy recomendables.